

Aproximaciones a la organización del trabajo y el ingreso en familias productoras de alimentos sanos. El caso de tres partidos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA), Argentina

Fernanda González Maraschio. Grupo de Estudios Rurales, Dpto. Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján - mfgmaraschio@gmail.com

Introducción

Por definición, la agricultura familiar (AF) se caracteriza por la organización familiar del trabajo predial. Esto implica el trabajo directo del/a productor/a y un porcentaje mayoritario de familiares en la composición de la mano de obra y ausencia, o presencia limitada, de trabajadores asalariados no familiares.

Desde la sociología rural, numerosos trabajos han indagado en esta dimensión para la agricultura familiar, especialmente en el ámbito pampeano, donde la contratación de asalariados transitorios, la pluriactividad, la pluriinserción y la terciarización de labores, son ejes relevantes para comprender la organización del trabajo en las unidades familiares (Balsa, 2002; Neiman, Bardomás y Berger, 2006; Tort y Román, 2005).

Menos desarrollada se encuentra la temática para la agricultura periurbana donde el problema acuciante del acceso a la tierra orienta la discusión hacia la conservación de tierras productivas y el freno al avance inmobiliario. Especialmente en el periurbano bonaerense, la AF ejerce un papel fundamental en la provisión de alimentos frescos para el mercado interno, tal es así que, en los últimos años, se viene planteando en los niveles gubernamentales de implementación de políticas públicas, la importancia de los cinturones verdes en la provisión de alimentos a las ciudades (Feito et al., 2019) y los circuitos alimentarios de proximidad (Barsky, 2013).

Los aportes más recientes que han abordado esta temática, se centran en la horticultura periurbana y fundamentalmente platense. En estos trabajos se ha avanzado en la caracterización de la organización familiar del trabajo, a partir del análisis de la composición de las familias productoras, la distribución de los roles de género y la participación de los jóvenes en la reproducción de la actividad, así como en las condiciones de pluriactividad y pluriinserción de las familias horticultoras (Ambort, 2019; García y Quaranta, 2021; Lemmi y Muscio, 2023).

Interesa en esta ponencia la organización del trabajo en el marco de la pluriactividad y la diversidad de ingresos, en tanto se busca identificar la importancia de los ingresos extraprediales en las diversas trayectorias de la producción familiar de alimentos sanos.

Los resultados aquí presentados se enmarcan en una investigación reciente que buscó relevar la situación de los/as productores/as de alimentos sanos, es decir, un subconjunto de la AF orientado a la producción de alimentos frescos y que se encuentra en transición agroecológica. El área de estudio se centró en los partidos de Luján, Gral. Rodríguez y Mercedes, por lo que este trabajo aporta conocimiento situado sobre un ámbito periurbano localizado al oeste del Gran Buenos Aires. Esta zona, se caracteriza por estructura productiva diversificada, donde la horticultura es una actividad en expansión pero que se alterna con otras de tradición como la producción ganadera de cría y tambo, la avicultura, la producción porcina, entre otras.

Por último, cabe aclarar que en estos partidos la producción de alimentos se ve tensionada, no solo por la expansión del capital inmobiliario que promueve la urbanización y la ocupación de intersticios productivos, sino también por la expansión del capital agrario que genera procesos de agriculturización centrados en la expansión sojera que se materializa de manera sostenida y muy conflictiva en la zona. En ambos casos, el impacto en los precios de la hectárea, generan inestabilidad en las producciones y creciente movilidad territorial de familias, a la vez que frenan el gradual alejamiento del periurbano productivo que abastece a la Aglomeración Gran Buenos Aires.

Aspectos teórico-metodológicos

La presente ponencia incorpora resultados del relevamiento realizado entre los años 2021 y 2023, en el marco del Proyecto de investigación UNLu-MinCyT denominado “Agricultura familiar y producción de alimentos sanos al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires” (C223-RESOL-2021-289-APN), Ciencia y Tecnología contra el Hambre, Programa Nacional Argentina Contra el Hambre. El objetivo general del proyecto fue obtener una caracterización actualizada de la situación socioproductiva y principales conflictos territoriales de agricultores familiares que producen alimentos sanos. El área de estudio comprendió los partidos de Mercedes, Luján y Gral. Rodríguez (PBA), zona de interfase rural-urbana donde confluyen el avance de la urbanización, cerrada y abierta, y la agricultura de *commodities* vinculada al agronegocio.

La metodología implementada incluyó visitas prediales a productores familiares de alimentos sanos, a partir de una muestra dirigida que se construyó desde de los registros municipales de productores agroecológicos, buscando asimismo incluir familias productoras de las principales organizaciones del área de estudio.

El trabajo de campo se realizó simultáneamente en los tres partidos y se organizó en tres etapas, en función de los desembolsos del subsidio (entre octubre de 2021 y agosto 2023). Durante las

visitas prediales se realizaron encuestas socioproductivas extensas, registros a campo y la toma de muestras de agua y suelo. También se implementaron entrevistas en profundidad a referentes de organizaciones de productores e instituciones locales de desarrollo rural. Se realizó la devolución individual de los resultados de los análisis de agua y suelo, a la vez que se elaboraron protocolos de mejoras y se coordinaron acciones con referentes municipales.

La encuesta socioproductiva permitió indagar, en los aspectos relativos a la producción, la comercialización, la organización del trabajo, la complementación de ingresos, la tecnología, la vivienda, el nivel educativo, la organización del trabajo y los conflictos territoriales. Fueron relevados 90 establecimientos agropecuarios de los tres partidos del área de estudio. La tabla 1 sintetiza la situación del área de estudio en cuanto a población, cantidad de establecimientos productivos y superficie agropecuaria total. En la muestra se incluyeron cuatro escuelas agrarias cuyas producciones se comercializan entre la comunidad educativa y población vecina; dos se ubican en Luján y otras dos en General Rodríguez.

Tabla 1. Caracterización de los partidos del área de estudios a partir de indicadores seleccionados

| Partido | Distancia CABA (km) | Población (hab. y %*) | Superficie (km ²) | Densidad (hab/km ²) | EAP | Superficie ocupada (ha) | Sup. agrop. /sup total |
|---------------------|---------------------|-----------------------|-------------------------------|---------------------------------|-----|-------------------------|------------------------|
| Mercedes | 105,3 | 72980 (15,3%) | 1.050 | 68 | 247 | 82.068,10 | 78 |
| Luján | 75,5 | 111008 (4,5%) | 777,1 | 141 | 163 | 43.605,10 | 56 |
| G. Rodríguez | 58,2 | 142709 (63,7%) | 360 | 397 | 75 | 12825,4 | 36 |
| Total zona | 79,7** | 326.697 | 2187,1 | 202** | 485 | 138.498,60 | 57** |

*% de variación 2010-2022; **promedio

Fuente: Elaboración propia en base a CNPVyH 2022 y CNA 2018 (INDEC, 2023).

Las preguntas relativas al trabajo se orientaron a relevar la participación del productor en el trabajo directo, la presencia de trabajo familiar y la contratación de asalariados. Asimismo, en cuanto al ingreso se consultó sobre el porcentaje que representaba el ingreso predial sobre el total del ingreso familiar, a fin de identificar patrones de exclusividad y/o pluriactividad en las familias productoras. Al indagar sobre la presencia de otro ingreso no vinculado a actividades prediales, la pregunta no diferenció el ingreso proveniente de una actividad fuera del predio o de otras fuentes (jubilaciones, rentas, transferencias monetarias de la protección social, entre otros). Si bien la repregunta cubrió esta dificultad en buena parte de las encuestas, los datos sobre pluriinserción son solo orientativos de algunas tendencias, más no concluyentes. Tampoco se profundizó en la información referida al familiar que realiza el trabajo extrapredial,

de existir, por lo que aquí nuevamente, las respuestas son aproximaciones a las realidades de cerca de la mitad del universo muestral,

Se indagó, además, en la distribución del trabajo por género, preguntando sobre la participación de las mujeres y el tiempo dedicado a las tareas productivas y reproductivas, las actividades de militancia/organización y las instancias de capacitación/formación. Las variables vinculadas a los roles de género se analizan en otra ponencia presentada en este mismo eje temático.

Resulta importante plantear que la dimensión trabajo e ingresos incluyen información sensible para los/as encuestados/as, por lo que en estas preguntas se obtuvieron los porcentajes más elevados en la opción No sabe/No contesta para toda la dimensión trabajo/ingresos. De este modo, de las 90 encuestas realizadas se restaron las 4 escuelas agrarias -donde el trabajo lo realiza el alumnado y los ingresos se integran con el proveniente del aporte de las familias vía cooperadora-, y las 5 encuestas donde no se completó ningún dato sobre este tema, ante la negativa del informante. Es por ello que el total a analizar para esta dimensión es de 81 establecimientos que realizan producción familiar de alimentos sanos.

Esta denominación combina la condición de productores familiares con la categoría nativa utilizada por ellos/as mismos/as para referir al conjunto de situaciones en el camino hacia la producción de alimentos “sin venenos”. Permite focalizar en el segmento de la AF que produce alimentos frescos, y analizar las estrategias de agricultores/as familiares vinculados de forma directa con la cuestión alimentaria (Marcos, 2023). Su producción se orienta a cubrir la demanda de consumidores locales y regionales, quienes de manera creciente persiguen una alimentación saludable, especialmente a partir de la pandemia por COVID-19 (Marcos y González Maraschio, 2020; Craviotti et al., 2021). La categoría “sanos” integra la diversidad de productos, certificados o no, incluidos en el universo de la agroecología, en cuyos procesos productivos no interviene la aplicación de insumos de síntesis química (Glenza y Chavez, 2023) y que persiguen la sustentabilidad ambiental, social y económica de la producción de alimentos (Sarandón y Flores, 2009). Se incluyen los alimentos frescos y los elaborados de manera artesanal en los mismos predios de productores familiares, que se comercializan en ámbitos locales vinculados a circuitos de la economía social y solidaria (Caracciolo et al., 2023).

Se focaliza, entonces, en un subgrupo dentro de la agricultura familiar vinculado de manera directa con la cuestión alimentaria, que se sitúan en espacios perimetropolitanos y producen alimentos frescos para el abastecimiento urbano, bajo prácticas agroecológicas movilizadas desde las organizaciones y/o desde el Estado.

Para este subgrupo particular es que se analizó la organización del trabajo y la principalidad del ingreso a fin de realizar una aproximación a las estrategias de persistencia de la actividad en la zona y a las posibilidades de reproducción social del sector, en relación a la agroecología.

Recuperamos, sin pretender exhaustividad, algunos aportes sobre los conceptos de pluriactividad e ingresos extraprediales que guiaron este análisis. Estas nociones han sido ampliamente debatidas en el ámbito académico desde los estudios sociales agrarios, para la agricultura familiar pampeana en general y, en menor medida, para la agricultura familiar periurbana en particular.

Por un lado, González (2005) clasifica a los ingresos a escala establecimiento agropecuario (EAP) en prediales y extraprediales, independientemente de su vinculación con alguna actividad. Cucullu y Murmis (2003) distinguen a los titulares de una EAP en agrarios exclusivos, pluriactivos -cuando tienen otra actividad fuera de la EAP- y pluriinsertos cuando su aporte está ligado a otras fuentes de ingresos no relacionadas directamente con una actividad productiva. En este sentido, se contempla la existencia de ingresos extraprediales provenientes de actividades u otros aportes monetarios. Para el área pampeana, la pluriactividad ha sido considerada vía de acceso o estrategia de persistencia. Para el caso del partido de Lobos (PBA), cuya localización relativa es similar a la de Mercedes¹, Cucullu y Murmis (2003) encontraron casos en que la actividad extra agraria hacía posible u ofrecía respaldo a la actividad agraria, otros en que proporcionaba capital que se utilizaba en el campo e, incluso, situaciones en que se integraba desde su propio planteamiento. La exclusividad se encontraba presente en los pequeños productores descapitalizados que resistían y en los medianos capitalizados.

Craviotti (2005), por su parte, a partir del estudio de varios partidos de la provincia de Buenos Aires, consideró la pluriactividad como mecanismo de ingreso a la actividad agraria por parte de sujetos con trayectorias ocupacionales no agropecuarias. Planteó que estos nuevos agentes-productores que realizaban actividades no tradicionales de alto valor en áreas rururbanas, presentaban una importante heterogeneidad interna, diferenciando cuatro perfiles a partir de las motivaciones y el origen de los capitales investidos en la actividad productiva: refugiados, inversionistas, emprendedores y neorrurales.

Para la agricultura periurbana en particular, en estudios referidos a la horticultura se encuentran dos líneas de argumentación. Por un lado, específicamente para las familias hortícolas platenses, la actividad económica de los integrantes del núcleo del hogar está centrada en el trabajo realizado en la quinta, resultando la pluriactividad un fenómeno ausente (García y

¹ Lobos se sitúa a 102 km de distancia de CABA y Mercedes a 105.

Quaranta, 2021). Sostienen los autores que esta situación confirma una característica persistente en el cinturón hortícola sur de la Aglomeración Gran Buenos Aires, dado el tiempo de trabajo que la actividad exige a las unidades familiares. Por otro lado, análisis situados en otros ámbitos periurbanos del GBA y del país, sostienen que en estos entornos donde se expresa la multifuncionalidad rural, es más probable el acceso a otras ocupaciones extraprediales, que permiten a las familias complementar ingresos. De este modo, en los períodos donde existen posibilidades laborales extra hortícolas que generan un ingreso monetario mayor a los provenientes de la venta de verduras y hortalizas frescas, disminuye la intensificación del uso del espacio productivo y aumenta la pluriactividad (Nemirovsky, 2010).

En referencia a la pluriinserción, mientras que Cucullu y Murmis (2003) refieren, para los productores de Lobos, ingresos provenientes de rentas y pensiones, García y Quaranta (2021) señalan la importancia creciente de las transferencias monetarias de la protección social y los programas de empleo, entre familias horticultoras platenses. Si bien remiten a casos diferentes, ambos estudios destacan la importancia de estos ingresos extra prediales no asociados a actividades.

En particular para Luján, un estudio también referido a la horticultura, indica que esta producción se caracteriza por realizarse en lotes chicos, con tenencia precaria, como consecuencia del avance inmobiliario, generando el entorno perimetropolitano condiciones de pluriactividad en el sector (Feito, 2015). No obstante, investigaciones realizadas años anteriores por este equipo, han indicado que la horticultura desarrolla patrones de exclusividad semejantes a los platenses, en tanto el tiempo dedicado a la producción no deja margen para otras ocupaciones (González Maraschio et al., 2019). Cabe aclarar que en esa investigación previa se relevaron horticultores convencionales cuyas condiciones de producción y comercialización son semejantes a las platenses.

En suma, como vía de acceso a la actividad, como fuente de ingresos complementarios, o como estrategia de supervivencia, la pluriactividad/pluriinserción aparece como característica relevante en la producción familiar de alimentos sanos en el área de estudio. Interesa indagar en la función de la pluriactividad para quienes la practican, especialmente para quienes transitan la agroecología, en tanto puede contribuir a ingresar y/o permanecer en ese camino.

Resultados generales

Comenzamos presentando algunos resultados generales del relevamiento con el objetivo de caracterizar someramente el perfil productivo de la zona y la inserción comercial de los

productos obtenidos. De los 90 establecimientos agropecuarios relevados, 38 corresponden a Luján, 32 a Mercedes y 20 a Gral. Rodríguez.

Perfil productivo y comercialización

Uno de los rasgos destacados de la zona es la heterogeneidad productiva, situación que se ve reflejada en los diversos perfiles productivos de los predios, sin encontrar una relación directa con la ubicación de los partidos. Es así que encontramos quintas hortícolas, tambos, establecimientos ganaderos de cría o agrícolas extensivos -entre otras producciones- en los tres partidos, más allá de su localización más cercana o alejada del conurbano bonaerense (tabla 1). Los establecimientos comparten las características que fueron ejes de la investigación, de modo que se trata de predios de familias agricultoras que producen alimentos frescos en transición agroecológica.

El 70,7% de las encuestas fue respondida por varones, aunque en el 80% de las visitas nos recibió la familia productora, de manera consistente con los patrones de residencialidad que en un 71% de los casos es predial; este porcentaje alcanza el 96% si se consideran aquellas familias que residen en aglomeraciones cercanas a los predios. En relación a la antigüedad de los/as encuestados en el predio, predominan en la muestra los que poseen menos de 10 años (49%) seguidos de un 38% que presenta entre 11 y 30 años de presencia en el predio. El 13% declara tener más de 31 años de permanencia en los predios en los que actualmente producen. Entre las actividades principales se destaca la horticultura con el 40% de los establecimientos, seguidos del 26% de predios con existencias bovinas (15% tambos bovinos y 11% ganadería extensiva), el 9% de agricultura extensiva y el 8% cría de ovinos. En menor medida, se registraron tambos caprinos, predios avícolas y apícolas, con participaciones cercanas al 3% para cada categoría. También se relevaron establecimientos dedicados a la cría porcinos (2%) y un conjunto de predios destinados a la producción de plantines, flores ornamentales, aromáticas y bioinsumos para la producción agroecológica que agrupamos en la categoría “otros” (3%). En el 82% de los predios se realizan producciones complementarias y/o de agregado de valor, reflejando la poliproducción propia de la agricultura familiar, con peso del autoconsumo y la inserción en múltiples circuitos de comercialización. El 67% de los predios se identificaron como agroecológicos, el 15% se encuentra en transición y el 14% realiza manejo convencional al momento de la visita, con experiencias previas de transición que no lograron sostenerse por diversos motivos.

En cuanto a la tenencia de la tierra, el 44% registra la propiedad del predio, mientras que la tenencia precaria alcanza un 29% mostrando la problemática estructural del acceso a la tierra

en la zona. Se incluyen aquí las situaciones de ocupación con y sin permiso, y los predios en comodato, figura que adopta la tenencia en la Colonia agroecológica de la UTT en Luján, por ello se presenta solo en ese distrito. En cuanto al arrendamiento, se registró un 23% de predios bajo este régimen, que es más frecuente en Mercedes (35%), donde además se registraron situaciones de combinación de propiedad con toma de tierras (10%) ante las dificultades para el acceso por compra. En términos generales, el 52% no posee propiedad de la tierra y presenta dificultades de acceso y permanencia en los predios, especialmente en los casos de Gral. Rodríguez y Luján. Entre los/as propietarios/as, el 29% accedió al predio por herencia, el 61% mediante compra y un 10% lo hizo a través de donaciones (se incluyen aquí las instituciones educativas); nuevamente este dato es mayor en Mercedes. Existe relación entre este dato y la antigüedad de los/as productores/as en el predio, siendo la compra y la herencia de campos familiares las principales vías de acceso a la actividad para buena parte de los casos con menos de 10 años en la actividad.

Para toda la muestra, el 71% de las familias relevadas pertenecen a una organización de productores. La inserción comercial de los productos se realiza a través de distintos canales, generalmente cortos, como ferias, mercados locales, bolsones y almacenes de organizaciones, generalmente promovidos por políticas públicas y/o acciones de organizaciones de productores. Tiene relevancia en la zona la comercialización directa en los predios y/o la distribución por encargo. En el 70% los/as productores/as comercializan a través de dos o más canales. Sin embargo, no se trata de un comportamiento homogéneo: en Mercedes y General Rodríguez más de la mitad de los/las encuestados/as siguen esta tendencia, mientras que en Luján la proporción alcanza el 82%. En la diversificación de canales influye la elaboración de subproductos que realizan el 32,3% de los/las productores/as. La venta en predio, el reparto a domicilio, las ferias y mercados locales, junto con las cooperativas y mercados de organizaciones suman el 62,9%. Estas producciones familiares también proveen a comercios de cercanía en un 12%.

Una lectura territorial, muy simplificada, teniendo en cuenta estos y otros resultados que se analizan más adelante, muestra un comportamiento socio-productivo diferenciado entre Mercedes, con un perfil de familias productoras más capitalizado y estable, y los partidos de Luján y Gral. Rodríguez, con situaciones más precarias en relación a la tierra que conllevan estrategias de movilidad espacial.

Trabajo e ingresos

Nos adentramos ahora en el análisis de la organización del trabajo en los predios y la existencia e importancia de los ingresos extraprediales en las familias productoras de alimentos sanos.

Recordamos que para esta dimensión tomamos como universo 81 predios, en tanto se excluyeron los establecimientos educativos y las encuestas sin respuesta. Los resultados indican que para el 62% de los establecimientos, el ingreso predial representa el 50% o más de los ingresos de la familia productora (tabla 2). Esto implica que ni el/la productor/a ni su familia realizan otra actividad fuera de la unidad productiva y/o que está no es prioritaria, en tanto sostienen la actividad predial exclusivamente con el ingreso obtenido por la venta de productos y subproductos elaborados en el predio, o complementan parcialmente el ingreso. De esos 50 establecimientos, el 56% se encuentran centrados completamente en las actividades productivas, presentando el 100% de sus ingresos prediales. Esto representa el 35% de los establecimientos totales. La media del peso del ingreso predial para el total de la muestra alcanza el 68%.

Tabla 2. Establecimientos según centralidad del ingreso, detalle con ingresos

| Porcentaje de predialidad | Cantidad de establecimientos | Porcentaje |
|--|------------------------------|------------|
| TOTAL | 81 | 100 |
| Más del 50% del ingreso es extra predial | 31 | 38 |
| Más del 50% del ingreso es predial | 50 | 62 |
| <i>Ingreso predial 100%</i> | 28 | 56 |

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento PACH- C-223, 2023.

Establecimientos con ingresos prediales mayoritarios

Resulta interesante conocer el perfil productivo de los 28 predios agrarios exclusivos, es decir, con el 100% de ingresos prediales (tabla 3). Se trata de 17 quintas hortícolas y 7 tambos, 5 bovinos y 2 caprinos. Los 4 establecimientos restantes incluyen 1 predio que realiza avicultura, 1 agricultura extensiva, 1 producción de bioinsumos y 1 producción de semillas. Analizaremos en mayor profundidad los establecimientos hortícolas y tamberos, focalizando en la organización del trabajo en estos predios, donde los ingresos obtenidos por la producción son centrales.

Tabla 3. Predios totalmente centrados en los ingresos prediales, perfiles productivos

| Cantidad de establecimientos | Perfil productivo | Porcentaje |
|------------------------------|-------------------|------------|
| 17 | Hortícolas | 60,7 |
| 7 | Tambos | 25,0 |
| 4 | Otros* | 14,3 |
| 28 | - | 100 |

* Incluye 1 predio de agricultura extensiva, 1 avícola, 1 que produce bioinsumos y 1 que produce semillas.

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento PACH- C-223, 2023.

Las quintas hortícolas se localizan 12 en Luján, 3 en General Rodríguez y 2 en Mercedes. De las correspondientes al partido de Luján, 7 forman parte de la Colonia Agroecológica Integral de Abastecimiento Urbano 20 de abril - Darío Santillán, perteneciente a la Unión de Trabajadores de la Tierra y situada en la localidad de Jáuregui.

La superficie promedio de los 17 predios alcanza las 6,7 hectáreas. En cuanto a la tenencia de la tierra, predomina la ocupación (con y sin permiso) con el 68% de los casos, seguida del arrendamiento (29,4%) y de la propiedad (11,7%). Es importante señalar que los partidos del área de estudio no poseen tradición hortícola ni formaron parte del cinturón verde del GBA (Castro, 2021). En contraste con los últimos datos que presentaba el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires para 2005 (CHFPBA, 2005), que indicaba la existencia de 86 establecimientos hortícolas para los 3 partidos en conjunto, es posible afirmar que la horticultura se encuentra en expansión, tendencia confirmada en investigaciones previas realizadas por el Grupo de Estudios Rurales en la zona. Estas indagaciones permitieron establecer que buena parte de los/as horticultores/as que llegaron recientemente al partido, provienen de otros distritos vecinos y/o de otros sectores del conurbano, expulsados por la elevada competitividad del sector y las dificultades para el acceso a la tierra. Este perfil de horticultor/a es semejante al platense en tanto son, mayoritariamente, migrantes bolivianos que producen con fines comerciales, de manera convencional o agroecológica. Un sector minoritario, sin embargo, se asocia al perfil de productor neorrural: familias provenientes de ámbitos urbanos, de perfil profesional, que se instalan en el área de estudio con el objetivo de poner en práctica una actividad productiva agroecológica, en este caso horticultura. No obstante, este perfil de sujetos/as se identifica también para otras producciones.

Volviendo a los resultados del relevamiento presentado aquí, la edad promedio de los/as productores/as hortícolas es de 38 años, conforman mayoritariamente familias jóvenes con hijos/as en edad escolar. Si bien el planteo productivo que realizan es agroecológico y la inserción comercial es más justa -en cuanto precios y canales- respecto de la producción convencional, no por ello deja de ser una actividad que demanda mucho tiempo de trabajo, que realizan mayoritariamente los miembros del núcleo familiar. Esta tendencia es consistente con la planteada por García y Quaranta (2021) para la horticultura platense. En todos los predios trabaja el/la productor/a y su pareja. En 10 de ellos integran además entre 2 y 4 familiares en las tareas productivas. Solo en uno de los predios se contrata un asalariado permanente y en 5 de ellos se complementa el trabajo familiar con la contratación de 1 o 2 asalariados transitorios. Las mencionadas limitaciones del cuestionario no permiten profundizar en las características

del trabajo asalariado, pero el predominio de la organización familiar de la actividad es claro, con un promedio de trabajadores familiares de 2,1.

Cabe recordar que el 40% de los predios relevados son hortícolas y entre todos alcanzan un promedio de ingreso predial del 79%. En este sentido, queda manifiesta la baja incidencia de los ingresos extra prediales, por pluriactividad, aunque la pluriinserción no se ha indagado en forma cuantitativa. La realización de entrevistas posteriores y la participación en reuniones, ferias u otras actividades llevadas a cabo por las organizaciones de productores, permitieron conocer la incidencia de la asignación universal por hijo (AUH) entre las familias hortícolas, especialmente en aquellas que integran a la Colonia de la UTT. Aunque no se cuenta con datos representativos, esta tendencia también continúa la planteada para la horticultura platense en referencia a la importancia de las transferencias monetarias de la protección social (García y Quaranta, 2021).

Analizaremos ahora la situación de los establecimientos tamberos. Encontramos 7 tambos con ingresos prediales del 100%, sobre un total de 15 tambos que incluyó la muestra. Si se consideran los establecimientos con el 80% y más del ingreso predial, son 11 los tambos incluidos. Los 7 tambos con el 100% de predialidad, se distribuyen 2 en General Rodríguez, 3 en Luján y 2 en Mercedes. La superficie promedio de los establecimientos es de 48,7 hectáreas y en cuanto a la tenencia, predomina la propiedad (50%) seguido en igual proporción (25%) por el arrendamiento y la ocupación; en este último caso, los tambos con tenencia precaria se localizan en Luján y Gral. Rodríguez.

La edad promedio de estos/as productores/as es de 43 años, con 14 años de antigüedad en la actividad, también promedio. Esta última media conjuga dos trayectorias diferenciadas: quienes se dedican a la actividad desde hace menos de 10 años (3 tambos) y quienes la llevan a cabo desde hace más de 20 años (4). Cabe destacar en esta diferenciación, que, entre los tambos de actividad más reciente, el perfil de productor es neorrural -tal como se definió para la horticultura- que desarrollan la agroecología como proyecto de vida, mientras que las familias de tradición en la actividad en la zona, realizan la transición agroecológica en búsqueda de diferenciación y/o acompañados por instituciones estatales.

La actividad tambera tiene un perfil familiar arraigado, dado que en todos los predios se registra el trabajo directo del/la productor/a y su pareja, y en 2 casos se suman 1 y 2 hijos/as a las tareas productivas. El promedio de trabajadores familiares para los 8 tambos es de 1,75, pero a la vez se destaca por ser una actividad que genera trabajo asalariado. En 3 predios contratan asalariados permanentes (6 en conjunto) y en otros 3 contratan trabajadores transitorios (1 cada uno). Esta demanda de trabajo externo se vincula con la elaboración de subproductos. Se

registran tambos que remiten directamente la leche a usinas locales (pequeñas y medianas queserías donde se elabora pasta de muzzarella), pero en el 57% de los casos se realiza algún tipo de elaboración en el predio. Esto ocurre en los 2 tambos caprinos, que producen quesos de cabra, y en 2 tambos bovinos que elaboran yogures y quesos. En ambos casos, los productos se comercializan mediante canales cortos de alcance local o regional. La mayor parte de los asalariados participan del proceso de elaboración y/o se encargan de la distribución y venta.

Establecimientos con ingresos extra prediales mayoritarios

Nos ocuparemos ahora de analizar aquellos establecimientos donde el ingreso extra predial es mayoritario. Se trata de 31 predios (38% del total) en los cuales los ingresos extra prediales constituyen más de la mitad del ingreso de la familia productora (tabla 4).

En primera instancia, los resultados muestran mayor desarrollo de actividades extra prediales en establecimientos ganaderos, dato consistente con la menor intensidad de trabajo requerida por la actividad. Se trata de 8 unidades que producen y comercializan carne, tanto bovina como ovina, 5 de ellos localizados en Luján, 2 en General Rodríguez y 1 en Mercedes. El promedio de la superficie de estos establecimientos es 40,8 hectáreas y, en cuanto a la tenencia, 3 de estos/as productores/as ganaderos arriendan los predios, otros 2 son propietarios y 3 son ocupantes con permiso. El promedio de edad es de 40 años y el de antigüedad en la actividad, de 14,3. Otro dato relevante surge de observar el nivel educativo, dado que 6 de estos/as productores/as poseen nivel superior completo o en curso, 1 tiene secundario completo y 1 presenta primario incompleto. Solo 1 de los/as productores/as declaró contratar 2 asalariados permanentes, el resto organiza el trabajo predial de manera familiar. En 2 casos el ingreso extra predial se vincula con la actividad docente en instituciones de la zona, y en los otros se registra el cobro de pensiones y jubilaciones. En todos los casos, los/as productores/as han afirmado que el ingreso extra predial contribuye al sostenimiento de la actividad productiva, y representa entre el 50 y el 70% del ingreso familiar.

Los establecimientos frutícolas y agrícolas, que en conjunto suman 7, presentan características similares en cuanto a la baja intensidad del trabajo requerido, aunque el perfil de la extrapredialidad se centra en actividades profesionales no vinculadas con el sector ni la zona, representando más del 80% del ingreso familiar. Nuevamente se destaca el nivel educativo superior y como dato complementario, 5 de los 7 predios se localizan en Mercedes. Este partido que presenta condiciones productivas más estables e indicios de capitalización expresado en el tamaño de los predios, la relación con la tierra, la tecnología utilizada y el nivel educativo alcanzado.

Tabla 4. Predios con predominio de ingresos extra prediales, perfiles productivos

| Cantidad de establecimientos | Perfil productivo | Porcentaje |
|------------------------------|-------------------|------------|
| 8 | Ganadero | 25,8 |
| 7 | Horticultura | 22,6 |
| 6 | Otros* | 19,4 |
| 4 | Fruticultura | 12,9 |
| 3 | Agricultura | 9,7 |
| 3 | Tambo | 9,7 |
| 31 | - | 100 |

* Incluye un predio apícola, uno que produce aromáticas, otro que produce flores, otro que realiza cunicultura y dos que elaboran lácteos (no producen al momento de la visita).

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento PACH- C-223, 2023.

Analizamos ahora los 7 predios hortícolas y los 3 tambos. Se trata de actividades que hemos señalado como trabajo intensivas y centradas en la mano de obra familiar. Por el contrario, solo en 6 de estos 10 establecimientos trabaja el/la productor/a de manera directa y en 3 de ellos lo/a acompaña un trabajador familiar. Predomina, en cambio, la contratación de asalariados, 10 permanentes en total (2,5 en promedio) y 6 transitorios. No encontramos regularidades en el perfil productivo o social de las quintas hortícolas, pero se destaca que en todos más del 80% de los ingresos son extraprediales. No se ha podido indagar aquí en el origen de estos ingresos ni su destino.

En cuanto a los tambos, los 3 se sitúan en Mercedes. El acceso a la tierra es por herencia (propiedad) o arrendamiento, el promedio de la superficie es 24,6 hectáreas y la edad promedio de los/as productores/as es 39,3 años. A diferencia de los tamberos con preeminencia del ingreso predial, aquí nos encontramos con un perfil de establecimiento semejante al ganadero: más capitalizado, con estudios superiores y un promedio en la actividad de 17,2 años. Los ingresos extra prediales representan entre el 60 y el 70% y complementan el ingreso predial.

Reflexiones finales

En este trabajo se han presentado resultados de un relevamiento reciente que buscó conocer la situación de la producción familiar de alimentos sanos en los partidos de General Rodríguez, Luján y Mercedes, que conforman un territorio de interfase rural-urbana al oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires. Focalizamos en un subgrupo dentro de la agricultura familiar especialmente orientado a la producción de alimentos bajo prácticas agroecológicas movilizadas desde las organizaciones y/o desde el Estado, o a partir de motivaciones personales/familiares.

Se caracterizó el perfil productivo de la zona, destacándose la diversidad productiva y predial, la relevancia del agregado de valor y la inserción en más de un canal comercial, generalmente corto y de alcance local/regional. En cuanto a las diferencias territoriales, el partido de Mercedes se distingue por presentar un perfil de productores/as levemente más capitalizado. Teniendo en cuenta las trayectorias familiares, encontramos un grupo significativo de productores/as con menos de 10 años de antigüedad en la actividad, que denominamos neorrurales en tanto poseen un origen urbano y un perfil profesional. Las edades se sitúan en los extremos, o jóvenes o adultos ya retirados. En ambos casos, realizan diversas producciones de manera agroecológica con motivaciones político-ideológicas que persiguen mejoras en la salud y el ambiente; atraviesan procesos organizativos recientes y de escala local.

En cuanto al trabajo y los ingresos, se confirmó la centralidad de la familia en la organización del trabajo de los establecimientos relevados (80%) y la importancia de los ingresos prediales para el 62% la muestra. El análisis del perfil productivo de los 28 predios con perfil agrario exclusivo (Cucullu y Murmis, 2003) indicó que se trata mayoritariamente de establecimientos hortícolas y tamberos, dato consistente con estas actividades trabajo-intensivas que restringen las posibilidades de realizar otras actividades fuera del predio. Se señalaron los ingresos vinculados a asignaciones sociales como una variable de relevancia según lo observado, aunque no fue cuantificado el dato. En este sentido, los productores hortícolas no presentan condiciones de pluriactividad, aunque sí se encontrarían pluriinsertos. Surge aquí una inconsistencia entre el 100% de ingreso predial declarado y la existencia de estos aportes monetarios externos, aunque es esperable en tanto los/as encuestados no los consideran ingresos por no generarse en una actividad, a la vez que no fue contemplada su diferenciación en la encuesta. Surge la necesidad de profundizar en este dato en próximas indagaciones.

Los establecimientos pluriactivos con ingresos extra prediales que representan más de la mitad del ingreso familiar, alcanzan el 38% del total. Las situaciones de pluriactividad/pluriinserción, tienen mayor peso en las unidades ganaderas y otras actividades con menor demanda de trabajo directo, como la fruticultura y la agricultura extensiva. También encontramos aquí producciones hortícolas y tambos que representan excepciones a las tendencias señaladas para este tipo de producciones, mayormente centradas en el ingreso predial.

En los establecimientos ganaderos predomina la formación superior, las actividades externas realizadas en la zona y/o el cobro de aportes provenientes del sistema previsional. Más allá de su origen, los ingresos externos son complementarios a la actividad predial y permiten el sostenimiento de la producción.

En el caso de la producción frutícola y agrícola extensiva, el perfil de productor es más capitalizado, situación que se evidencia en la relación con la tierra, la contratación de mano de obra y el nivel educativo alcanzado. Para estos/as productores/as la pluriactividad no se vincula con el sector ni con la zona, y los ingresos de las actividades externas aportan el 80% o más del ingreso familiar. Algunas familias pluriactivas presentan perfil neorrural y los ingresos externos constituyen una vía de inserción a la actividad agroproductiva, dado que, si son activos/as, los invierten en la producción o, si son jubilados/as, además de dinero aporta tiempo libre que ahora ocupan en la actividad predial. Este perfil es transversal a las diversas actividades.

En términos de localización, los resultados obtenidos plantean una situación de exclusividad, más clara para la horticultura y la producción tambera, a pesar de las características de las interfases rural-urbanas y la multifuncionalidad rural asociada. De este modo, la exclusividad o pluriactividad se relaciona en mayor medida con las trayectorias de las familias productoras de alimentos sanos y no con sus condiciones de sitio y posición.

En cuanto a la función de la pluriactividad (Murmis, et al., 2012) se relaciona con la generación de ingresos complementarios y como vía de acceso al sector agropecuario. No hemos registrados casos en que se haya declarado la actividad extra predial como proceso de diferenciación tendiente a la proletarización. En cambio, hemos hallado relación entre la pluriactividad y familias/predios (Murmis y Feldman, 2005) más capitalizados.

La mayor parte de las familias productoras de alimentos sanos presentan un perfil agrario exclusivo. No obstante, la existencia de pluriactividad no desalienta la agroecología, antes bien, la promueve. Tanto como aporte complementario o como capital inicial, el pluriingreso contribuye a la persistencia de productores con tradición agropecuaria que han realizado la transición agroecológica o se encuentran en proceso, y/o permite el ingreso de nuevos/as productores/as con motivaciones político ideológicas. Exclusivas o pluriactivas, se trata de familias que cuestionan el modelo hegemónico y promueven una ruralidad alternativa, ambiental, social y económicamente sustentable, abasteciendo de alimentos sanos al periurbano oeste del Gran Buenos Aires.

Referencias bibliográficas:

- Ambort, M. E. (2019) “Género, migración y trabajo en la agricultura familiar. Trayectorias laborales y migratorias de horticultoras bolivianas en el cinturón hortícola del gran La Plata (Argentina), 2018”. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo N°6, agosto-diciembre 2019.
- Barsky, A. (2013). Gestionando la diversidad del territorio periurbano desde la complejidad de las instituciones estatales. Implementación de políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura en los bordes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2013). Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.

- Castro, G. (2021) “La Colonia 20 de Abril «Darío Santillán». Producción y comercialización agroecológica en el partido de Luján, provincia de Buenos Aires, Argentina”. Anuario de la División Geografía, 15, 1-16. Universidad Nacional de Luján.
- Craviotti, C. (2005) Nuevos agentes en la producción agropecuaria: ¿Nuevos sujetos del desarrollo rural? En G. Neiman y C. Craviotti (comp.) Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el Agro. Buenos Aires: CICCUS.
- Cucullu, G. y M. Murmis (2003) Pluriactividad y pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, provincia de Buenos Aires. En M. Bendini, S. Cavalcanti, M. Murmis y P. Tsakoumagkos (Comp.) El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana. Actores, lazos sociales y reestructuraciones. Buenos Aires: La Colmena.
- Feito, M (2015) “Políticas de tierras para la agricultura familiar periurbana. Conflictos y organización de ocupantes en Luján, provincia de Buenos Aires”. Revista de Ciencias Sociales, segunda época N°28.
- Feito, C.; Boza, S. y Peredo, S. (2019) “La agricultura en los periurbanos de Buenos Aires (Argentina) y Santiago (Chile): Territorios en transición”. Quid 16 N°11 – Jun. - Nov. 2019 – (32-54).
- García, M. y Quaranta, G. (2021) “Nuevas características de la estructura socio-productiva de la pequeña horticultura platense. Razones para un reordenamiento territorial”. Revista MDA, diciembre 2021. La Plata: Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires.
- Glenza, F. & Chávez N. (2023). Introducción a la Agroecología. Módulo 1. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina.
- González, M. del C. (coord.) (2005) Productores familiares pampeanos: Hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales. Buenos Aires: Astralib.
- González Maraschio, F.; Kindernecht, N.; y Castro, G. (2019) Movilidades y trayectorias de la Agricultura Familiar en la frontera rural-urbana de la Aglomeración Gran Buenos Aires, Argentina. En XXI Jornadas de Geografía de la UNLP, octubre de 2019.
- González Maraschio, F., y Marcos, M. F. (2020). Asistencia técnica y extensión rural a sectores subalternos del agro: Transformaciones y estrategias en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Proyección. Estudios Geográficos y de Ordenamiento Territorial, 14(28), 90-112.
- Lemmi, S. y Muscio, L. (2023) “Hablemos de desigualdad. Trabajo y condiciones de vida en el periurbano hortícola platense desde una perspectiva de género”. En S. Attademo, L. Fernández y S. Lemmi (Comps.) Periurbano hortícola del Gran La Plata: Reconfiguraciones en las tramas socioculturales y productivas en el siglo XXI. (pp. 321-355) La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Murmis, M., Bendini, M. y Tsakoumagkos, P. (2009) “Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino”. En De Gramont y Martínez Valle (Coords.) La pluriactividad en el campo latinoamericano. Quito: FLACSO Ecuador.
- Neiman, G.; Bardomás, S. y Berger, M. (2006) “Entre el campo y la ciudad: la pluriactividad en el partido de Cañuelas, provincia de Buenos Aires”. En Neiman y Craviotti (Comps.) Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Buenos Aires: CICCUS; p. 69 - 88
- Nemirovsky, A. (2010) Globalización y agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. Buenos Aires: FLACSO.
- Marcos, M. F. (2023). Gobernar los alimentos y producir población: la agroecología en la trama del desarrollo. PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales, (35), 59-76.
- Neiman, M. (2009) “La organización del trabajo en la agricultura familiar pampeana y su relación con la utilización de la tierra y el capital”. Ponencia presentada en 9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- Tort, M. I. y Román, M. (2005) Explotaciones familiares, diversidad de conceptos y criterios operativos.
- González, M.C. (Coord.) (2005) Productores Familiares Pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales. Buenos Aires: Astralib.
- Tsakoumagkos, P. y González Maraschio, F. (2009) “Algunas implicancias de distintas definiciones de productor familiar agrario en la Argentina actual. Un ensayo en el caso de San Andrés de Giles (Buenos Aires). Revista de la Facultad de Agronomía UBA, 29(3): 00-00, 2009.
- Tsakoumagkos, P., Giordano Buiani, A. y F. González Maraschio (2008) “Transformaciones en el núcleo agrícola bonaerense. Los productores familiares de Pergamino 1988-2002”. En Tsakoumagkos, P. (Comp.) Estudios Agrarios y Rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas, Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján.